

I. INTRODUCCION

NUEVA MUJER es una revista femenina mensual del Ecuador, destinada a analizar los problemas específicos de la mujer, sin separarlos del ámbito social, político y económico que los genera. En el campo amplio y disperso, a la vez, que ofrecen alrededor de 150 organizaciones femeninas en el país, NUEVA MUJER se ofrece actualmente como la única alternativa para el tratamiento de problemáticas comunes y también para el análisis de aspectos claves de la vida nacional que determinan la marginación y discriminación de la mujer.

Esta experiencia periodística surgió de la madurez de otra publicación: la revista NUEVA, cuyos 10 años de periodicidad mensual afirmaron una línea comprometida con las aspiraciones de transformación social y profundizaron la capacidad de análisis de un periodismo interpretativo. NUEVA MUJER nació de la ampliación del radio de acción iniciado por NUEVA, con la intención de articular concretamente y en una fórmula de continuidad, el tratamiento de la temática femenina.

El formato de NUEVA (típica revista de análisis político de circulación comercial) sirvió de patrón genérico para NUEVA MUJER, que con 70 páginas y 5000 ejemplares de tiraje agrega, sin embargo, elementos diferentes con los que inició el camino hacia su propia identidad.

Tres números, editados entre diciembre de 1980 y junio de 1981, marcan la primera etapa en la historia de NUEVA MUJER, seguida por un segundo ciclo que se inicia con la reaparición de la revista a partir de marzo de 1982. Más allá de las dificultades, el proyecto continúa, manteniendo inmutables los factores que orientan la formulación de sus contenidos. Su directora, Magdalena Adoum, explicita en el siguiente trabajo los pasos de esta experiencia, pasos que señalan, al mismo tiempo, el trayecto de una determinación tenaz.

II. LA EXPERIENCIA DE "NUEVA MUJER"

El problema de la mujer en la sociedad ecuatoriana.

Para referirnos al por qué de la creación de NUEVA MUJER es necesario abarcar resumidamente dos líneas de enfoque. La primera: el problema de la mujer en la sociedad ecuatoriana. La segunda, estrictamente ligada a la anterior, el problema de la mujer en la estructura de los medios de comunicación social, entendiendo que este segundo aspecto —al igual que el primero— no se debate exclusivamente en los márgenes de la realidad social, política, económica y cultural del país, sino que está indisolublemente ligado a factores externos que influyen en la problemática ecuatoriana.

No hay aún cambios sustanciales en la situación de discriminación de la mujer ecuatoriana, en los planos de la política, el empleo y la educación. Son, a la vez, expresión de una discriminación social y cultural que, a menudo, confronta una realidad tangible con el peso de las tradiciones morales o éticas que norman la sociedad ecuatoriana.

Tradiciones que, incluso, han neutralizado adelantos que en el plano de la legislación significaron grandes avances en épocas pasadas. Según Jenny Estrada, en su libro "Una Mujer Total: Matilde Hidalgo de Procel", el Ecuador fue, en 1924, el primer país de América Latina que efectiviza el voto femenino, pero a través de una acción individual impulsada por Matilde Hidalgo. Este derecho político, sin embargo, estaba vigente desde 1906, aunque desperdiciado y olvidado al no constituirse un esfuerzo social colectivo para su aplicación.

El marco jurídico en que se da este estado de discriminación es un factor importante, pero no el fundamental. Tal como ocurre con el Código Laboral, existen numerosas leyes que, en teoría, protegen a la mujer, pero que en la práctica no se aplican. La legislación sobre salas-cuna, guarderías y jardines infantiles ha sido instrumentalizada muy parcial y puntualmente en algunas entidades públicas y en la institución militar, pero jamás efectivizada en

las empresas del sector privado. Para la mujer obrera y la empleada doméstica, el embarazo es a menudo la antesala de despido de su trabajo.

A ello se suma una nutrida legislación, de motivaciones justas pero desfasada de la realidad económica y, particularmente, de la capacidad del Estado. Así ocurrió a fines de 1979, cuando el Congreso aprobó la Ley de Jubilación de la Mujer a los 25 años de servicio, que hasta la fecha no puede ser aplicada, porque hacerlo significaría condenar a la quiebra al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social.

La problemática de la mujer es, entonces, uno de los componentes esenciales de la problemática global de la sociedad ecuatoriana, que tiene sus expresiones más dramáticas hacia los sectores de bajos ingresos. Si la "era del petróleo" incentivó desequilibrios estructurales, sus efectos se han multiplicado en el ámbito de la discriminación de la mujer, deformando consecuentemente el tratamiento político del problema entre los diversos estratos de la sociedad.

Siendo el Ecuador un país "machista", si entendemos como machismo a una serie de normas éticas que regulan la conducta social, nos encontramos con que es a la vez un país donde no hay condiciones reales para una respuesta que se exprese a través de un movimiento feminista.

El feminismo ha sido asumido sólo por pequeños núcleos intelectuales que, frecuentemente, traspasan artificialmente a la realidad local tendencias en boga en los países industrializados. Núcleos que asumen las banderas del feminismo, del mismo modo que critican a los partidos de la izquierda marxista su "desocupación" por la ecología o por los derechos de los homosexuales, en una sociedad subdesarrollada donde el eje del accionar político es la conquista de mejores condiciones de vida para las masas.

Frente a la posición extrema de esos núcleos intelectuales, irrelevantes en términos de incidencia social, se tiende también

a oponer la fórmula ortodoxa de sectores marxistas, que despachan el problema de la mujer con el postulado de que "alcanzará su liberación con la liberación del conjunto de la sociedad".

Con estas polarizaciones, se relega a un segundo plano una cuestión fundamental que entronca el problema directamente con el futuro político del país. Esto es, que la batalla por los derechos de la mujer, como sector marginado de la sociedad, es una batalla a ganar en la lucha por la democracia y que contribuirá, precisamente, a dar a esta democracia un contenido real más allá de las formalidades constitucionales conseguidas hasta ahora.

Antecedentes: La revista "NUEVA".

Sin duda, la tarea mencionada anteriormente compromete al conjunto de las fuerzas políticas y sociales. Pero ahí se encuentra, también, el proyecto implícito en la creación de NUEVA MUJER que es, a la vez, una fórmula de continuidad y ampliación de los elementos que hace diez años incentivaron el nacimiento de Revista NUEVA. Esto es, contribuir desde un medio de comunicación social al proceso de organización de los sectores políticamente avanzados hacia la conquista de una real democracia en el Ecuador.

Tal propósito aparece, evidentemente, demasiado ambicioso para una modesta revista mensual, sin apadrinamientos de partidos políticos ni de sectores empresariales, y carente por tanto de una capacidad propia para masificar su mensaje en términos de competencia efectiva con los demás medios de comunicación social.

Pero esos mismos factores, si bien caracterizaron el alcance absolutamente restringido de NUEVA, fueron imprimiéndole un método de acción acorde a esa realidad y a las condiciones concretas del país. En otras palabras, incapaces de competir con los alcances masificadores de la radio y la televisión —fundamentales en un país con tal alto grado de analfabetismo— y con las grandes tiradas de los diarios tradicionales, sí cabía forjarse un espacio para influir sobre los estratos dirigentes de la sociedad, cubriendo al mismo tiempo objetivos de renovación en el tratamiento periodístico

de la actualidad nacional e internacional, fundamentalmente latinoamericana.

Una línea comprometida con las aspiraciones de transformación social —que le han significado a la revista motejamientos que van desde "comunista" hasta "socialdemócrata"— se expresó en el desarrollo de un periodismo interpretativo, donde no sólo se profundizaba el análisis de los fenómenos políticos, económicos y culturales, sino que simultáneamente implicaba legitimar protagonistas sociales de los diferentes hechos. Así, NUEVA ha sido una tribuna permanente de dirigentes sindicales, trabajadores de base, campesinos y pobladores, que en la óptica tradicional de los medios de comunicación sólo eran objeto de atención periodística marginal y estrictamente laboral, sin que se les reconociera su carácter de protagonistas políticos en el seno de la sociedad.

No obstante, la revista también ha sido una tribuna para la dirigencia política y empresarial, que desde sus pautas analíticas han contribuido a desentrañar y reflejar contradicciones, a generar polémicas esclarecedoras y, por tanto, a entregar también elementos interpretativos para influir sobre la conducta política de la sociedad ecuatoriana, orientada al objetivo de la transformación social y la conquista y consolidación de la democracia.

El sólo hecho de que NUEVA haya logrado mantener su presencia en el universo local de los medios de comunicación durante diez años puede ser asumido como un logro importante. Diez años que, en su primera etapa, estuvieron signados por prolongados períodos de silencio, en que no se pudo, por razones financieras, garantizar una periodicidad mensual. Desde fines de 1974 se garantizó dicha periodicidad, interrumpida sólo por seis meses de clausura —entre marzo y agosto de 1979— aplicada arbitrariamente por el anterior régimen dictatorial.

Con una tirada promedio de diez mil ejemplares, NUEVA tiene un radio de alcance de 40 a 50 mil lectores, que es uno de los más óptimos en el país, de acuerdo a encuestas realizadas por agencias de

publicidad. En lo fundamental, se ha conseguido el objetivo de influir sobre los sectores de decisión básicos de la sociedad ecuatoriana.

Concordantemente con lo anterior, se ha logrado desarrollar efectivamente un nuevo estilo periodístico, que descansa básicamente sobre la elaboración colectiva de los artículos. Aporte reconocido por la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador (UNP) que en 1977 galardonó al "cuerpo de redactores de NUEVA" con el premio al mejor periodismo de opinión. Por primera vez en la historia de la UNP se discernió no individual.

Pero esta tarea no ha sido sólo expresión del trabajo periodístico propiamente tal. Otro de los méritos de la revista, fue rodearse de una especie de "círculo de amigos" que representa una constante y valiosa contribución al trabajo de los redactores. Allí confluyen periodistas, dirigentes políticos y sindicales, cientistas sociales y otras personas indentificadas con la línea de NUEVA.

El sostenimiento económico de la revista ha sido y es difícil. Sin infraestructura propia de imprenta y de distribución, y con un tiraje que no cubre sus costos, debe descansar fundamentalmente en los ingresos publicitarios, los mismos que provienen restringidamente de algunas entidades del sector público y de escasísimos empresarios privados, en tanto los grandes anunciantes particulares no se manifiestan dispuestos a contratar publicidad con una publicación que no comparte sus posiciones políticas ni menos, se somete a ellas.

La creación de NUEVA MUJER.

Esta suscita relación de la experiencia de NUEVA es un preámbulo necesario para explicar el por qué de la creación de NUEVA MUJER. El advenimiento de régimen democrático, en agosto de 1979, abrió renovadas perspectivas para los medios de comunicación social, y este fenómeno también repercutió en NUEVA, bajo la expectativa de ampliar su radio de publicaciones.

Así, a comienzos de 1980 se lanzó al mercado el primer número de CUADERNOS DE NUEVA, concebidos como una publicación monográfica que manteniendo la línea periodística de NUEVA, ampliara el tratamiento de temáticas necesariamente conflictivas y que, por tanto, abriera simultáneamente mayores vías de publicidad y de distribución. Este último aspecto, en tanto los "Cuadernos..." podrían encontrar acogida masiva en medios institucionales (colegios, universidades, entidades públicas y privadas) ligados a la temática de sus monografías.

Desde mediados de 1980, igualmente, comenzó a germinar en NUEVA la inquietud por articular, más concretamente y en una fórmula de continuidad, el tratamiento de la temática femenina, que la revista había abordado muy esporádicamente en sus ediciones regulares.

A esto contribuyeron algunos factores de importancia. Por una parte, el hecho de que el cuerpo de redactores de NUEVA esté integrado mayoritariamente por mujeres. Dos de sus redactores — Alejandra Adoum y Luisa Rodríguez — eran y son simultáneamente colaboradoras del proyecto de la Oficina de Información de la Mujer (OIM dependiente de la UNESCO) con la agencia informativa internacional Inter Press Service (IPS). Por otra parte, en el "círculo de amigos" de la revista, existe asimismo una presencia importante de mujeres que no sólo se restringe a Quito, sino que también incorpora mujeres de Guayaquil.

Fue a través de sesiones de trabajo que se conformó un grupo básico de "fundadoras" de NUEVA MUJER, con el mérito de reunir en su seno a periodistas, abogadas, historiadoras, y profesionales de otras disciplinas que, al mismo tiempo, son profundas conocedoras de la problemática femenina del país y, particularmente, del problema de la mujer en sus dos centros políticos, económico y administrativos: Quito y Guayaquil.

Existió por tanto, una especie de ambiente "natural" que entroncaba la problemática femenina con las aspiraciones crecientes en la sociedad ecuatoriana por desarrollar una vía específica de profun-

dización y avance del proyecto democrático.

A ello, al igual que en el caso de los "Cuadernos ...", se sumó el objetivo estrictamente financiero, partiendo del supuesto de que NUEVA MUJER contribuiría a ampliar el marco de anunciadores, en tanto lo "femenino" se evaluó como menos "conflictivo" para la empresa privada.



La puesta en marcha de
NUEVA MUJER.

El primer número de NUEVA MUJER, salió a circulación en diciembre de 1980. Su primera portada fue bastante significativa: una mujer trabajando en una máquina de escribir y una niña jugando al mismo tiempo, mientras cuida a su pequeña hija.

La revista quería ser una respuesta a la inundación de publicaciones femeninas claramente alienantes, que las transnacionales colocan en el mercado local, y en las cuales difícilmente la mu-

jer ecuatoriana puede sentir reflejados intereses y problemas concretos.

Se partió de la consideración de que revistas como "Vanidades", "Cosmopolitan", y otras de ese mismo tenor, inducen a las lectoras a un tipo de aspiraciones funcionales al sistema de dominación que

sufre el continente. Que mantienen en ellas una serie de expectativas en función de reproducir su pasividad, su marginalidad frente a los problemas del mundo y, esencialmente, su rol secundario y subordinado dentro de la sociedad.

Como alternativa, NUEVA MUJER considera que es necesario ocupar ese espacio de comunicación que deja la no representatividad de las revistas femeninas tradicionales, para revertirlo en función de una amplia expresión de los grupos femeninos del país, donde las mujeres ecuatorianas vayan encontrando su verdadero rostro, su verdadera voz. Por lo mismo, NUEVA MUJER plantea también un proyecto de ser humano: propone valores y actitudes de autenticidad, de valentía, de compromiso y de solidaridad.

Por otra parte, la necesidad de expresión manifestado por profesionales e intelectuales del país hacía viable esta propuesta, planteando una verdadera "presión" que percibían, seguramente, no sólo el equipo fundador de NUEVA MUJER sino la mayoría de las mujeres ecuatorianas situadas en estos estratos. De manera que era evidente la necesidad de crear un medio alternativo. Un espacio que estos sectores pudieran considerar suyo, como instrumento para difundir la toma de conciencia frente a la problemática femenina.

La revista, asumió la "paternidad" que emanó desde NUEVA. Adoptó un formato bastante similar al de ella, introduciendo aspectos de diseño, presentación y lenguaje que contribuirían, supuestamente, a hacer más atractiva a NUEVA MUJER para el público. Sin embargo, al mismo tiempo, deliberadamente se mantuvieron elementos de identidad con NUEVA que apuntaron a ratificar una misma opción frente a la problemática nacional.

Ello contribuyó a definir el carácter de esta NUEVA MUJER. Los tres primeros números —editados entre diciembre de 1980 y junio de 1981— corresponden a ese carácter: la búsqueda —no siempre acertada, por cierto— de un lenguaje coloquial y cálido, a la vez que no puramente "didáctico", ya que no se partió del supuesto de una "ignorancia" total de las lectoras.

Indudablemente, el lenguaje tiene relación directa con el público a que va dirigido. En razón de las condiciones estructurales y comerciales prevalecientes en el país, NUEVA MUJER debía reproducir, en alguna medida, la misma "estrategia de penetración" ejercida en el caso de NUEVA. Siendo un medio de comunicación que se proponía representar los intereses de los sectores populares —y, específicamente, de las mujeres— no podía aspirar a una difusión masiva entre esos sectores, sino dirigirse básicamente a las líneas de opinión entre las mujeres.

Este objetivo, como ya se manifestó, articulaba el proyecto de la revista con la tendencia predominante en la sociedad ecuatoriana desde el punto de vista de construcción de una real democracia. En ese amplio espectro, NUEVA MUJER debía encontrar su público y, por tanto, sus posibilidades de crecimiento.

La empresa, sin embargo, tropezó al poco andar con dificultades que revelaron la evaluación excesivamente optimista de sus motivaciones iniciales. Sus primeras ediciones tuvieron una buena acogida, no sólo entre las mujeres, sino incluso en sectores de la población masculina. Se valoró, al igual que en NUEVA, un esfuerzo renovador en el ámbito periodístico que, en este sentido, tendía a legitimar una opción frente a las revistas femeninas tradicionales.

Pero al mismo tiempo, fallaron dos supuestos claves. Por una parte, y pese al aliento democrático, la temática femenina continuó siendo asumida como un elemento secundario para las fuerzas políticas fundamentales de la sociedad ecuatoriana. La simpatía que pudo despertar NUEVA MUJER en los partidos de centro izquierda, fue sólo eso. Ni desde las organizaciones proselitistas, ni desde los sectores claves del aparato gubernamental —salvo contadas excepciones— se asumió la responsabilidad de prestar un respaldo concreto a la revista.

Si estos factores incidieron negativamente, sobre todo en lo que respecta al apoyo publicitario oficial, la situación reveló connotaciones aún más graves con respecto a los avisadores privados. Las expectativas forjadas en este ámbito se derrumbaron ante una cruda

realidad. Los tradicionales avisadores en revistas femeninas, no podían coincidir políticamente con una publicación como NUEVA MUJER, que difundía descarnados reportajes sobre la explotación de las campesinas, las obreras y las empleadas domésticas en la sociedad ecuatoriana. Que en el ámbito latinoamericano, realizaba la lucha de las madres de la Plaza de Mayo, de las esposas, hijas y hermanas de los presos políticos desaparecidos en el Cono Sur, la combatividad militante de las mujeres nicaragüenses y salvadoreñas y el Código de la Familia de Cuba.

Tampoco los avisadores privados podían apoyar a una revista que combatía el prototipo de la belleza nórdica, como aliciente del consumo de las mujeres latinoamericanas en la industria de cosméticos. Que, asimismo, en las esferas de la moda del vestuario, de la cocina y de los muebles, publicaba consejos y recetas orientados a ejercitar la imaginación, con objetivos económicos y de empleo de materiales autóctonos del país.

La perspectiva del apoyo gubernamental.

Los factores enunciados anteriormente explican las numerosas dificultades que rodearon la aparición de los tres primeros números de NUEVA MUJER. Dificultades, sobre todo, de carácter financiero, pero que a la vez reflejaban la incidencia de rezagos políticos, culturales y sociales prevalecientes en la sociedad ecuatoriana.

Se aspiraba a que la revista actuara positivamente como un instrumento incentivador del proceso de organización de los grupos femeninos, sirviendo de pauta de discusión para aspectos generales y específicos de la problemática de la mujer y, al mismo tiempo, contribuyendo a la difusión de iniciativas concretas planteadas en este ámbito por el poder público.

La posibilidad de concretar este acuerdo en ciernes, que habría dotado a NUEVA MUJER no sólo de un marco de auspicio sino también de mayor distribución a nivel de bases, se vió interrumpida por la muerte de Jaime Roldós y su esposa el 24 de mayo de 1981.

Tras la muerte de Roldós, el mecanismo constitucional elevó a la Primera Magistratura al hasta entonces Vicepresidente Osvaldo Hurtado. Su propuesta de continuidad de las metas programáticas trazadas por Roldós es un tema largo de evaluar en este documento. Sin embargo, podemos destacar como uno de los rasgos esenciales, que este propósito de continuidad se ha visto afectado por un desplazamiento de los aspectos que constituyen el énfasis de la gestión gubernamental. En el enfrentamiento de los agudos problemas económicos, el nuevo Gobierno ha acentuado una política de austeridad fiscal que ha influido negativamente sobre reparticiones públicas vinculadas a la problemática social. Uno de los casos más notorios, y que se inserta de lleno en el problema femenino, es la reducción del presupuesto de la Oficina Nacional de la Mujer, que de 28 millones de sucres fue rebajado a tres millones (de 930 mil dólares a 100 mil dólares, aproximadamente).

En ese contexto, se cerró, al menos parcialmente, la perspectiva de una labor conjunta de NUEVA MUJER con el sector gubernamental. Desde junio de 1981, la revista no pudo volver a editarse, sino hasta marzo del año en curso.

La rearticulación del proyecto de NUEVA MUJER.

Sin embargo, ello estaba lejos de implicar la desaparición del proyecto de NUEVA MUJER, en tanto se mantenían inmutables los factores que orientaron la formulación de sus objetivos. Por tanto, la inquietud prevaleció, así como se conservó también la preocupación sobre la problemática femenina a través de las mujeres (intelectuales, líderes de organismos de base) que la revista había reunido en su breve primera etapa.

La experiencia de esa primera etapa, en ese sentido, fue fructífera. NUEVA MUJER mantuvo en sus tres ediciones una tirada promedio de cinco mil ejemplares, con un radio de lectoras estimable en 20 mil mujeres que, de alguna medida, se convirtieron en "activistas" del problema de la mujer.

A la vez, esta primera etapa demostró las limitaciones inherentes a todo medio de comunicación alternativo en una sociedad como la ecuatoriana. Demostró que una revista de esa naturaleza, y más aún restringida a una temática "subalterna" como la de la mujer, no podría subsistir sin un firme apoyo de los estratos populares y de avanzada política hacia los cuales se dirige, sobre todo en el ámbito de la distribución. Se demostró, igualmente, la imposibilidad de fijar el rumbo de ingresos publicitarios como el eje de la continuidad de la publicación.

En tanto el equipo de NUEVA MUJER siguió operando, a nivel de debates y contactos con sectores femeninos, durante los ocho meses de "silencio", la experiencia acumulada en la primera etapa sirvió para afinar y reformular su proyecto. No se trataba de alterar su línea ni su estilo, más allá de las aspiraciones de perfeccionamiento en estos ámbitos. Pero sí debía apuntarse a consolidar los dos aspectos que constituyeron su "talón de Aquiles": la distribución y el dotarse de un respaldo institucional.

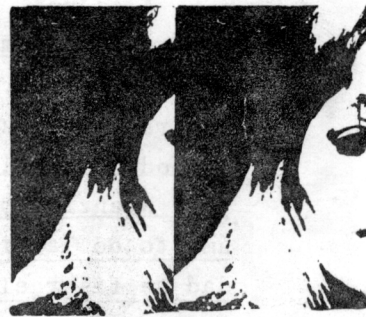
Al iniciar su segunda etapa, NUEVA MUJER ha retomado los contactos con el sector oficial y, particularmente, con las reparticiones vinculadas a la problemática social y femenina. Con el apoyo del Ministerio de Bienestar Social, la Oficina Nacional de la Mujer, bajo la dirección y asesoramiento de María Mercedes Placencia y Rocío Rosero, respectivamente, ha desarrollado —pese a sus limitaciones presupuestarias— un amplio trabajo de capacitación de las organizaciones femeninas, en conjunto con otras entidades públicas y sindicales.

Esta labor, que apunta a abordar uno de los problemas básicos de la mujer ecuatoriana —como es el de la formación y la capacitación— ha permitido establecer que en el país existen alrededor de 150 organizaciones femeninas. Un amplio campo que refleja a la vez una situación de dispersión, donde se carece de un instrumento viable para el intercambio de experiencias, el tratamiento de problemáticas comunes y la difusión en el sector femenino de aspectos claves de la vida nacional que repercuten en su marginación y discriminación.

Parecería que todo empezó con una hoja de parra, pero la historia es mucho más complicada. A Plinio, escritor latino autor de las *Epístolas*, se le atribuye una frase con un contenido al parecer cínico pero de implicaciones dramáticas: "el ser humano, ese ser lanzado desnudo a la tierra desnuda". Y esa carencia de una cobertura apropiada habría impuesto la necesidad de cubrirse con el objetivo inmediato de hacer frente a los rigores de la madre natura. Necesidad que ha complicado y en mucho la vida del ser humano, este ser desnudo que no dispone ni de frondosas pieles, ni de sedosas plumas, ni de duras corazas o escamas para presentarse al mundo tal y como fue creado. Según los entendidos en la historia de nuestro origen, la especie *homo sapiens* asumió su derecho a apoderarse del mundo por uso y el abuso de algunas de las características específicamente humanas: su capacidad de razonar y por ende de equivocarse, de caminar erecto, de usar su pulgar prensil y desde

luego, de su desnudez. Cualidades que al parecer no asomaron así como así, si dejamos a un lado, claro está, eso de Adán y Eva con su hoja de parra como inauguradores de la necesidad de cubrirse a consecuencia de un acto de desobediencia.

Por lo pronto aceptemos que nosotros los seres humanos debimos pasar por un complicado y largo desarrollo evolutivo que fue transformando nuestro cuerpo y nuestra mentalidad. Especulando con la noche de los tiempos, nuestros primeros antepasados debieron ser poseedores de una gruesa epidermis cubierta de una peluda piel cuyo objetivo esencial sería el de preservarlos de los fenómenos climáticos. Conforme el aspecto físico fue cambiando de lo simiesco a lo humanoide, la piel habría ido adquiriendo la apariencia desnuda que hoy es una de nuestras características más "humanas". Y entonces comenzaría la batalla por apoderarse no sólo de las carnes ajenas sino también de las pieles y plumas ajenas. Así aseguraba su subsistencia y cubría su



SI

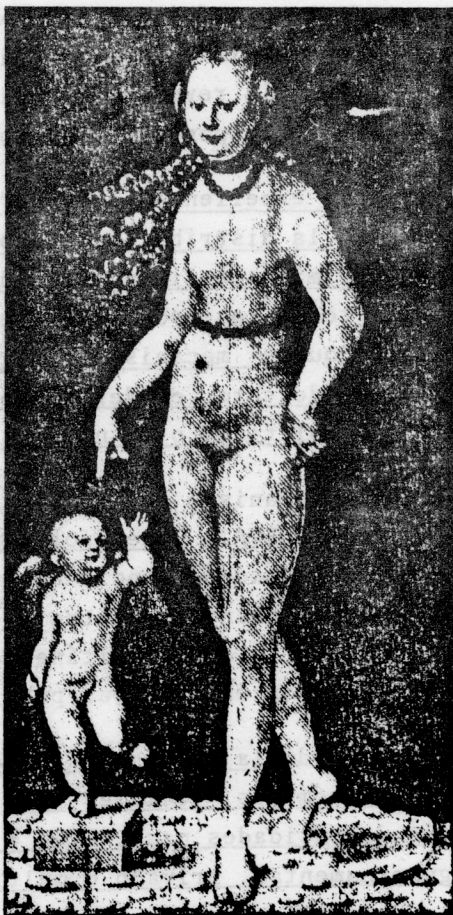
el vestido, la moda y sus viscisisitudes



CO LO GI A

desnudez a expensas de los otros seres vivos que no entenderían lo que pasaba con este ser desnudo y hambriento capaz de todo por reinar y apoderarse de lo ajeno.

El deseo, o más bien la necesidad, de cubrirse tuvo muchas razones, pero según los estudiosos del tema, ninguna de ellas fue el pudor o la modestia. Al contrario, parece que nuestros antepasados cubrían sus genitales no para ocultarlos sino para darles más realce y hacerlos más conspicuos. Seguramente la noción de desnudez como algo vergonzoso e impúdico no había adquirido carta de naturalización y la vista del cuerpo humano desnudo era tan natural, familiar y corriente como la vista de un árbol o de cualquier animal que andaba ocupado en subsistir tanto en términos individuales como de especie. Para el ser humano primitivo, y para algunos grupos "no civilizados" que aún subsisten, los genitales eran considerados como origen de vida y tenían un carácter sagrado. No asociaban el sexo ni la actividad sexual con conceptos tales como inmoralidad, promiscuidad, degradación, lujuria etc. que serían entidades éticas y morales cuya significación fue afirmándose a lo largo de los avatares de la historia de la humanidad. Así es que la aparición del vestido o los primeros atisbos de vestimenta no tuvieron nada que ver con la idea de pecado o vergüenza.



Este es el "vacío" que NUEVA MUJER aspira a cubrir en esta nueva etapa. Es decir, actuar como el instrumento de integración entre las organizaciones femeninas de base, apoyándose en ellas para ampliar su distribución al margen de los canales estrictamente comerciales. Así, la revista ha ofrecido también una suerte de "estímulo económico" a estas organizaciones de base, en cuanto les garantizará un 40 por ciento de ingreso sobre el valor de cada ejemplar vendido, porcentaje que en el circuito comercial es absorbido por el distribuidor mayorista y el "canillita".

De hecho, este mecanismo rebasará los márgenes puramente comerciales. Lo fundamental es que abrirá un rico campo para una comunicación permanente entre el medio emisor del mensaje y sus receptores, lo cual sin duda significará un fortalecimiento mutuo, y a la vez cubrirá otro de los vacíos que tuvo NUEVA MUJER en su primera etapa. Esto es, restringir la comunicación emisor —receptor al "círculo de amigas" de la revista, con el mínimo complemento de la habitual sección de correspondencia de los lectores.

Sin embargo, la experiencia demuestra que aunque se multipliquen incesantemente la distribución y, por tanto, el tiraje, ello no cubre los requerimientos financieros de la revista. La práctica de NUEVA, y de todos los medios de comunicación escrita en el Ecuador, demuestra que el mecanismo básico de financiamiento es la publicidad o, en su defecto, el del apoyo financiero institucional, ya sea de partidos políticos o de núcleos empresariales.

Ni uno ni otro mecanismo son viables en el caso de NUEVA, NUEVA MUJER y CUADERNOS DE NUEVA. Cabe, por tanto, buscar otras fórmulas que sin comprometer la independencia de estas publicaciones entronquen su línea con entidades afines —dentro de un marco de motivaciones políticas y sociales— y que simultáneamente permitan enriquecer la experiencia acumulada en nuestras publicaciones.

De ahí, ha surgido la iniciativa de crear una Fundación de estudios políticos, económicos, sociales y culturales, capacitada para recibir aportes de entidades nacionales e internacionales, ya sea de carácter gubernamental, privado o multinacional.

En sus diez años de existencia, NUEVA se ha dotado no sólo de un calificado equipo de redactores, sino también de un cuerpo de colaboradores integrado por economistas, sociólogos, juristas, científicos políticos, investigadores culturales, etc., que encontrarán en esta Fundación no sólo un campo interesante de trabajo, sino también un canal de difusión para su producción intelectual.

La Fundación, del mismo modo, se propone articular un trabajo en las bases populares, fundamentalmente obreras, barriales y campesinas. Una de las orientaciones básicas previstas a través de esta labor comprende el apoyo a las organizaciones de base para la creación de sus propios medios de comunicación en su esfera de actuación.

Estos objetivos generales coinciden concretamente con los objetivos específicos de NUEVA MUJER y, más aún, se ven ampliados a partir básicamente de dos consideraciones. La primera, que esta revista ya ha comenzado a identificar su universo de trabajo en sectores de base a través del mecanismo de distribución y de comunicación emisor-receptor descrito más arriba. Por tanto, ello viabilizará también el propósito de estimular entre las organizaciones femeninas de base la creación de sus medios de difusión.

La segunda consideración, de carácter más general, se asienta en el impulso que está adquiriendo el proceso organizativo entre las mujeres ecuatorianas. Proceso que ha adquirido un auge específico en uno de los sectores claves en la lucha contra la marginación y discriminación de la población femenina: el de las mujeres periodistas. En diciembre de 1981, las profesionales de los medios de comunicación conquistaron, en un hecho sin precedentes, la Vicepresidencia de la Unión Nacional de Periodistas y del Colegio de Periodistas de Pichincha (Quito), en una lucha coordinada con las mayorías democráticas del gremio, donde las mujeres ratificaron su adhesión a las reivindicaciones globales de los periodistas, planteando al mismo tiempo sus propias aspiraciones que cuestionan el "machismo" predominante en la mayoría de los medios de comunicación.

El ejemplo de los periodistas es, sin duda, digno de imitar. Precisa de, una de las aspiraciones de NUEVA MUJER es que el acceso de las mujeres a responsabilidades directivas se multipliquen, no sólo en los Colegios Profesionales, sino también en organismos sindicales, reparticiones públicas, partidos políticos y en todas las instancias organizativas de la sociedad ecuatoriana.

Con ello, no se recoge una aspiración feminista, sino concretamente una tarea básica para el fortalecimiento democrático. Si bien la discriminación de la mujer se superará en el proceso global de transformación y liberación social, la batalla para llegar a ese objetivo es de cada día. Y en ella tienen que desempeñar su rol todos los sectores comprometidos objetivamente en el rechazo al statu quo y, particularmente, las mujeres.



III. DESCRIPCION DE SECCIONES

Línea Editorial

La Revista NUEVA MUJER aspira a comunicar —en un lenguaje directo, sencillo, motivador, no "didácticamente" empobrecido— la amplia y vital gama de intereses actuales de los sectores más avanzados de las mujeres ecuatorianas. Llamamos lenguaje no sólo a la palabra escrita sino a todo su contexto: fotografías, títulos, subtítulos, recuadros, tipos de letras utilizadas, etc. Para que la revista resultara suficientemente gráfica, hemos calculado un promedio de una carrilla por página impresa, lo cual permite un amplio espacio para el énfasis, la recreación, la sugerencia.

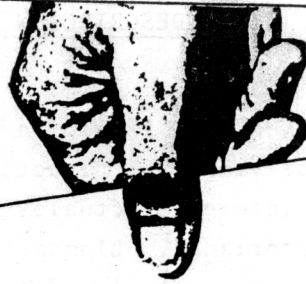
El carácter de trabajo colectivo que nosotros le damos a la revista fue remarcado especialmente en el último número, ya que además de escribir "en grupo" el editorial, el reportaje central y el relato de una discusión pública sobre el feminismo, todo el proceso final de diagramación fue realizado también en conjunto, lo que constituía una experiencia nueva para todas. Creemos que esto se tradujo en resultados bastante evidentes de una mayor vivacidad, variedad y expresividad visual de la revista.

De las secciones fijas que fueron establecidas al principio, no "sobrevivieron" cocina, ni decoración de interiores, cuya inclusión sigue siendo un tema polémico entre nosotras. En parte debido a falta de interés y en parte a razones económicas, estos temas —tradicionales, por lo demás— han sido postergados indefinidamente. En cuanto a las secciones fijas que conforman actualmente a la revista, las caracterizamos de manera general:

Editorial

Es una suerte de "Carta a los lectores" que traduce el significado que la Redacción da al número que la lectora (o lector) tiene en sus manos, situándolo en la coyuntura histórica, política, económica, en que aparece, de allí su contingencia. Paralelamente se trata de una permanente definición, colectiva ante la problemática femenina.

EDITORIAL



nueva mujer

NUEVA MUJER: SEBUUDA ETAPA.
"NO, no nos declaramos feministas a ultranza.
Es que, en América latina "se cocinan otras papas"
Una búsqueda sin últimas palabras. Realidades
que andan derrotando esquemas.
No, no creemos que la, como dice el hombre
mujer o viceversa sea más importante que
aquella que unifica a hombres y mujeres
frente a los dueños de todo. Frente a la
SIP (propietarios de los mayores medios de co-
municación del sub-continente, "propietarios"
de las palabras y de sus sentidos), por ejemplo.
Mientras desde allí se nos propone de una men-
talidad estandard que aspira unificarnos en
el consumo de la indiferencia y el miedo,
declárase un medio de comunicación alterna-
tivo, resulta demasiado cómodo. Por lo demás,
esta de moda. Lo importante es llegar a ser-
lo.

Por lo pronto en nuestro país se ha detectado
la existencia, ni más ni menos que de 128 organi-
zaciones femeninas. Desconocidas, dispersas, sin
aire-to-bombo. En todas partes, las mujeres se or-
ganizan para conseguir agua, luz, salmón,
vivienda, guarderías. Para reusar viejas le-
yes opresivas, para plantear nuevas formas de
comunicación. Este último es el caso de
NUEVA MUJER. Una revista espacio-propio
para recoger esas voces, para encon-
trar nuestro verdadero rostro.

(Nº 4-p.7)

En la mitad del mundo.

Reúne comentarios e informaciones nacionales, en la perspectiva de informar globalmente acerca de los acontecimientos recientes más importantes de la situación política y económica del país.

"CAPAS" DE LA MAFIA

El fenómeno también ha llegado a la mafia italiana. Así lo indican el rápido aumento de algunas mujeres a las secciones más altas de las organizaciones del Crim de ese país...



CORIN TELLADO... TRES MIL NOVELAS SOSAS

La escritora española de novelas Corin Tellado declara...

PORQUÉ QUI...

Colcha de retazos.

Se trata de una sección miscelánea que reúne una serie de notas curiosas, intercalada con ilustraciones divertidas que ironizan un poco sobre la situación de la mujer.



(Nº 2-p.12)

Si me permiten hablar.

Es una tribuna masculina en la cual nuestros compañeros (o gente cercana a la revista) opina libremente sobre la problemática femenina y de la pareja. La sección corresponde a nuestro ánimo explícito de plantear un permanente diálogo y no una contraposición con los hombres, desde una posición que ve la "contradicción" hombre-mujer no como una contradicción fundamental ni como un antagonismo (a lo más, como un "malentendido").

Si me permiten hablar

Por cada Macho que ejerce su machismo existe una Hembra que ejerce su martirio. Esto no significa justificar la actitud machista de los hombres, sino establecer la objetividad de una relación humana. Porque todo tipo de relación —de parejas, de amigos, de grupos— se establece y desarrolla de acuerdo a la contribución de cada una de las partes. Desde este punto de vista, es injusto adjudicar al hombre el ciento por ciento de culpabilidad por su actitud machista sin antes examinar la actitud de la mujer, que estimula ese machismo.

Antes de todo una aclaración: creo en el amor. Sin él, toda relación humana se distorsiona produciéndose la dependencia, la explotación, el odio, la insatisfacción. Esta distorsión, precisamente, se cultiva en el "trámite" de enamoramiento de la pareja Macho-Martirio.

El "trámite" consiste en buscar: él, una "mujercita" que se encandile por su machismo y caiga presa de amor: sí, la biografía de un hombre que la proteja y la haga "señora respetable". En el trámite se mide la intensidad de la siguiente fórmula: Ella dice yo resiste. El dice yo inisto. Cuan lar-

MACHISMO MARTIRIO Y TRAMITE

por MARIO LEON MENESES



El botín final: Ella entrega su flor de la ternura, el fundamento.

legislación

CONSULTORIO JURIDICO

por ANUNZIATTA VALDEZ DE FERRIN

Pregunta: Tengo varios años de casada y cinco hijos, dos de ellos menores de edad. Mi marido ha tenido tres hijos fuera del hogar. Con el producto de mi trabajo particular durante varios años, he logrado reunir la cantidad necesaria para comprar el mínimo que exige el Banco Ecuatoriano de la Vivienda para adjudicarme una villa en "Los Esteros". La libreta de ahorros y toda la documentación está a mi nombre, sin embargo en el BEV me han indicado que la villa va a salir a nombre de mi esposo por ser casada. Yo no puedo aceptar esto porque mi esposo ha tenido tres infancias y en caso de que muera, sus otros hijos van a querer repartirse la villa como herencia, con lo que mis propios hijos y yo nos quedaríamos en la calle. Quiero saber si es verdad lo que me dicen en el BEV y de ser cierto, cómo puedo solucionar el problema.

Respuesta: Por el hecho de estar usted casada según las leyes ecuatorianas, se ha constituido la sociedad conyugal de bienes, a la que ingresan todos los bienes que ambos cónyuges adquieren durante el matrimonio o título conyugal. Nuestra ley le adjudica al marido la jefatura de la sociedad conyugal, y por ley le corresponde a él la administración ordinaria de los bienes de dicha sociedad, razón por la cual la villa que va a ser adjudicada por el BEV debe ser adjudicada por su esposo, a nombre de dicha sociedad conyugal, teniendo usted derecho a la mitad de dichos bienes a la fecha en que se liquide dicha sociedad conyugal, sea por muerte de alguno de los cónyuges o por terminación del matrimonio.

En su caso, si desea forma de incluir dicho bien del régimen de la sociedad conyugal es acreditando, por medio de una donación que la efectúe una



Legislación.

O Consultorio Jurídico: Tiene como objetivo responder consultas acerca de la situación jurídica de la mujer, especialmente en aquellos casos en que se plantean situaciones conflictivas: divorcio, separación de bienes, tutoría de los hijos, etc. En general, la sección plantea que el status jurídico de la mujer en el Ecuador debe ser cambiado y reporta los avances que en este sentido vienen obteniendo las organizaciones de juristas.

(Nº 2-p.38)

Psicología.

Fabiola Solís de King, distinguida psicóloga ecuatoriana escribe esta sección (ver páginas centrales) con un alto sentido crítico y un gran sentido del humor. Sus artículos tienden generalmente a desmistificar una serie de aspectos —como la maternidad, la pareja, etc.— de la vida femenina, donde se reproducen a los niveles más profundos los roles tradicionales de sumisión y conformismo.

Arqueología

Esta sección, escrita por Rosángela Adoum, se plantea la búsqueda y el rescate de nuestros orígenes culturales, el conocimiento de procesos históricos pre-hispánicos que constituyen la raigambre de nuestra

FEMINISMO :

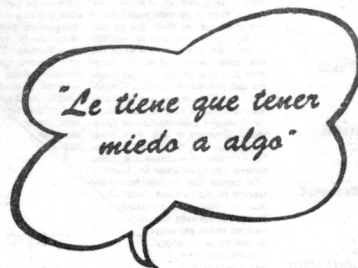


¿Una guerra contra quién?

Reportaje central

Tiene un promedio de diez páginas centrales y aborda temas polémicos. La portada de la revista se refiere por lo general al tema del reportaje central, y éste constituye una amplia tribuna de expresión de los más diversos sectores. En esta sección se han abordado temas como el machismo, el feminismo, la jubilación de la mujer. En el caso del reportaje sobre el machismo, un grupo de hombres analizó el tema, sin embargo, la intención del reportaje es darle la palabra, prioritariamente, a las mujeres.

(Nº 2-p.19)



(Tomado del libro "Errores en la crianza de los niños", del doctor Alfonso Bernal del Riesgo).

Educando a los padres.

Esta sección está basada en un libro cubano llamado "Errores Frecuentes en la Educación de los Niños", del doctor Alfonso Bernal del Riesgo, donde se critica el método educativo tradicional, represivo y autoritario y se plantea como alternativa una educación creativa y respetuosa hacia los niños. (Nº 2-p.58)

Educando a los padres

"Yo educaría a las mujeres más que a los hombres. Las mujeres dan a luz y crían a los hijos, o sea que las mujeres preparan el futuro. ¿Cómo puede el futuro ser bueno si las mujeres son ignorantes?"

(Frases de una mujer rapoteera publicada en "Mujeres")

"No me gusta (!) pegarle ni regañarlo fuerte... yo lo hago obedecer por el miedo..." "El niño le debe tener miedo a algo". Esto lo dijo una madre de tres hijos hace unos meses.

¡El miedo! El miedo es el compañero inseparable de la infancia y de la... neurosis. Al niño le "meten" miedo; lo coge solo y lo elabora por imitación usando su fantasía (de muy poca fuerza lógica).

Es propio del miedo, como emoción, el desorganizar y debilitar la mente; y, como sentimiento, el inhibir y crear timidez. Es el medio usual de controlar la conducta ajena: la adulta y la infantil. Pero es un medio dañino. Perjudica los nervios y engendra neurosis. Los niños no deberían sentir miedo. Algunos adultos pueblan de miedos las cabezas de los pequeños. Y emplean para esto, distintas palabras y hasta acciones ingeniosas. El más corriente es el amedrentamiento verbal ("¡tiene el coco!", "te coge el policía, o el enano, o el brujo"). En ocasiones se "objetiviza", y aparece de noche "el fantasma", para lo que (bromeando y en serio) usan, algunos adultos ignorantes, sábanas, calabazas y otros objetos "terroríficos".

Más lento y muy efectivo es el amedrentamiento por el "metodo" de los cuentos, en los que intervienen el implacable castigo de Dios o de algún poder horrible, el infierno y otros "recursos".

La familia mal llevada facilita el "aprendizaje" del miedo. Parece que el niño presente que su hogar y el están en peligro. También atemorizan las conversaciones

publireportaje

JUBILACION DE LA MUJER A LOS 25 AÑOS: POSICION DEL IESS



Con motivo de la intensa polémica acerca de la jubilación de la mujer a los 25 años de trabajo, NUEVA MUJER adopta en sus páginas la posición oficial del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, que provee, entre otros rubros, el juicio político al Ministro de Bienestar Social en calidad de Presidente del Consejo Superior del IESS, máximo organismo de Seguridad Social del país.

UNA LEY QUE CREA PRIVILEGIOS

Por primera vez, la defensa de los derechos de la mujer se convierte en un asunto de interés político y de origen. La apresurada expedición de la Ley de jubilación, entre otros aspectos, que a través de ella se otorgan privilegios especiales a las trabajadoras.

ran las mujeres acceder a un... de una ley que les concede... En los informes... de publicación... del. La publicación... elevada es... 162 qu... 789

Publireportaje

Se trata de un servicio de publicidad, generalmente dirigida a informar sobre la labor que ciertos organismos estatales están realizando en beneficio de los sectores femeninos de la población.

Los publireportajes, como el resto de la publicidad inserta en la revista, colabora a su financiamiento.

La modalidad de denominarlos abiertamente "publireportaje" es nueva, ya que generalmente este tipo de materiales aparece "camuflado" entre las páginas de diversas publicaciones del país. El tratamiento que se le da, sin embargo, acentúa el interés informativo por sobre el publicitario.

(Nº 1-p.68)



Algunos de los temas tratados en las principales secciones de los
4 primeros números de NUEVA MUJER:

Nº 1 - Diciembre 1980 (74 pág.)

- . Si me permiten hablar (¿Liberación de qué? ¿Liberación de quienes?)
- . Historia inédita: ¿Por qué hay tan pocas mujeres en la historia?

Reportaje especial: Jubilación de la mujer a los 25 años: ¿Privilegio o compensación? (Las campesinas y la jubilación - La defensa de la ley - "No a la ley" - Más cerca de la realidad que la ficción.)

Sicología: Eva y sus revistas.

Educando a los padres ("Habla, habla, que el niño no entiende")

Legislación: Con la ley en contra.

- . Crónicas de dolores: América Latina, ¿Emancipación o doble sumisión?.
- . Arqueología: Nuestro primer Ecuador.
- . Cultural: A propósito de un festival (Cine cubano en Quito).
- . Domitila: "Yo soy la esposa de un minero de Bolivia".
- . Publireportaje: Jubilación de la mujer a los 25 años: posición del IESS.

Nº 2 - Enero-Febrero 1981 (70 pág.)

- . Si me permiten hablar: Machismo, martirio y trámite.
- . Reportaje especial: Feminismo: ¿Una guerra contra quién? (Un poco de historia - La libertad no se mendiga, se toma - Feminismo, acusaciones y posibilidades - Ecuador: Las mujeres luchan por sus derechos - ¿Y las ecuatorianas qué opinan?)
- . Arqueología: El Paleoindio.
- . Sicología: La maternidad humanizada.
- . Crónicas de dolores: Cartas de prisión.

- . Cultural: Saltamontes: Humor y creatividad.
- . Los libros escolares perpetúan "clichés" y prejuicios antifeministas.
- . Educando a los padres: ("Le tiene que tener miedo a algo")

Nº 3 - Julio 1981 (70 pág.)

- . Si me permiten hablar ("Y esas desconocidas gigantes" - acerca de las guerrilleras salvadoreñas).
- . Reportaje especial: Martha de Roldós, una primera dama diferente (Una entrevista reveladora - Una "nueva mujer").
- . Arqueología: El formativo temprano.
- . Psicología: La pareja, la familia y el divorcio.
- . Legislación: ¿Cuándo me jubilo?.
- . Crónicas de dolores: El Salvador: "Si nos van a matar igual..."
- . "Compropolitan": Análisis de las revistas femeninas de América Latina.
- . Cultural: Pilar Bustos: de la intimidad a la historia.
- . El nuevo cine alemán.
- . Educando a los padres: ("Se lo hago todo a mis hijos").
- . La mujer y sus signos.
- . Publireportaje: Panel - Foro: Jubilación de la mujer.

Nº 4 - Marzo 1982 (74 pág.)

- . Si me permiten hablar (El culpable).
- . Corín Tellado: Receta infalible de amor y cliché.
- . Machismo: El Club de Tobi (la interiorización del enemigo Proveedores fuertes y protectores - La casa del hombre es el mundo.- "El machismo está en decadencia") -
- . Psicología: El vestido, la moda y sus vicisitudes.
- . Legislación: El primer taller de la mujer en la legislación ecuatoriana.

- . Crónicas de dolores: Piretro: las flores del mal.
- . Otras latitudes: Lo que espera a las niñas: un destino de "subdesarrolladas."
- . Seminario - Taller de: "Políticas nacionales sobre la participación de la mujer en el desarrollo".
- . Educando a los padres: ("Niño, estate quieto, no toques, no juegues")
- . Cultural: Feminismo, después de la conferencia.
- . Cine: Crítica de "La amante del teniente francés".
- . La igualdad de derechos de la mujer.

Oficinas.

Toledo 1455 y Coruña
Quito, Ecuador.

Teléfonos:

542-244 y 233-082.

